

CIRCULAR 87.

REINVERSIÓN DEL ÚTERO.

Por JAIME BAGUE, V. M. D., Inspector Veterinario.

INTRODUCCIÓN.

Con frecuencia, ya en conversación o por escrito, se nos hace la siguiente pregunta: “¿qué es bueno para una vaca que se *le salen las madres*?”. Al principio creímos que se trataba de casos aislados; pero la insistencia de la pregunta y el hecho de proceder de distintas comarcas del país, nos ha llevado a la conclusión de que el prolapso de la vagina (nombre científico de la enfermedad), es un defecto muy corriente entre las vacas de Puerto Rico. Hemos preparado este trabajo con la intención de llenar una necesidad sentida por un gran número de ganaderos.

DEFINICIÓN.

El prolapso de la vagina es un desplazamiento posterior de este órgano, debido a una relajación de los tejidos que la sostienen. Esta enfermedad es muy corriente entre las vacas y las cerdas. Se nota con más frecuencia en el último período de la preñez. Se han visto casos después de la parturio.

CAUSAS.

La falta de ejercicio, el timpanismo,¹ el ensanchamiento del abdomen, la presión del feto y los establos de piso inclinado, son las más corrientes de la enfermedad.

SÍNTOMAS.

Hay dos tipos de prolapso de la vagina; el parcial y el total.

En el parcial aparece, entre los bordes de la vulva,² una masa roja que puede volver a su sitio sin tratamiento de ninguna especie. Esta condición es más notable cuando la vaca está acostada.

En el prolapso total se notan los siguientes síntomas: una gran parte de la vagina se sale por la vulva, en el punto central de esta

¹ Timpanismo es la condición descrita por el jibaro en la frase: “Está llena de viento.”

² Vulva: Órgano genital externo.

masa se ve la cabeza de la matriz y en la parte inferior la abertura de la uretra.¹ Si la superficie de esta masa llega a secarse, está expuesta a herirse. La vaca hace esfuerzos y orina constantemente. Si el prolapsio es consecuencia de un parto, aquél persistirá y la vagina no volverá, por esfuerzo propio, a su posición natural.

TRATAMIENTO.

Ya hemos dicho que el prolapsio parcial exige poco o ningún tratamiento.

Para el total se han de tomar las precauciones que vamos a enumerar.

1. Evitar que la vaca tome toro y quede preñada.
2. Colocarla en un sitio en que las patas delanteras queden más bajas que las traseras.
3. Se le vaciará la vejiga dilatando con los dedos la abertura de la uretra.
4. Con una solución de alumbré al 2 por ciento se procederá a un minucioso lavado de toda la parte expuesta y sus alrededores. Esta solución se calentará si hay mucha inflamación.
5. Despues de enjugado todo con un algodón limpio, se cubrirán los tejidos con una buena capa de aceite de comer.
6. Hecho esto se empujará la masa hacia adentro empezando por las partes más cercanas a los bordes de la vulva. Este trabajo ha de hacerse con mucha calma y cuidado.
7. Invertida la masa se insertará el brazo y cerrando el puño se colocará sobre la matriz y se empujará con fuerza hacia delante. El fin que se persigue con este movimiento es desenrollar el repliegue de las paredes vaginales.
8. Terminada esta operación se colocará un harnés igual al mostrado en la lámina que acompaña el texto.

NOTA FINAL.—Una vaca que tiene tendencias a este padecimiento, después de tratarla, no debe conservarse. Lo más práctico y humanitario es venderla para el matadero.

¹ Uretra: El caño de la orina.

